



COPLAS PARA CIEGOS.

YO Perico el Cojo,
à quien ya le ha puesto,
por ciego, y cantado,
muletas el tiempo.
Yo, que soy ninguno
de todos aquellos,
que à dos manos daban
à diestro, y siniestro.
Los que por acaño
charlaron primero,
luego por costumbre,
despues por empeño.
En quien respetado
no estuvo lo Regio,
lo hermoso atendido,
ni lo Sacro esento.
Yo, pues, que entre todos
los que parecieron
hechos, busco el nombre,
y huyo de los hechos.
Libre caminava
sin Marica, que esto
de Marica, es cosa
para tener miedo.
Esto fue en vn dia,
que yo, y mi jumento
(el año delante)
en tono de harriero,
Ibamos al campo
pentativos, liendo
vertos, y grançones
nuestro pentamiento.

Quando yo dezia:
Si qualquier Barueco
garia, por què causa
ha de callar Pedro?

Esto es insufrible,
no se viò mas fiero
tormento, que apriete
tanto el cordelejo.

Tormento de Coplas?
y guardar silencio?

Quita: vayan fuera
Coplas, y tormento.

Yo he visto Zarçuela,
y entre Carboneros
no ha estado seguro
aun el Padre nuestro.

Saynetes, Comedias,
y en Romances sueltos
he visto yo, hasta
Lacayos impresos.

No fuera tan malo,
si lo huvieran hecho
menos sucio, mucho
mas decente, y menos.

Musa de servicio
les sopla, supuesto,
que su vena arroja
agua vâ de verlos.

Alco dà ver, como
de cada abugero,
à hazer vertos sale
tanto animalejo.



Con pies de sus Coplas,
àzia atrás corriendo,
del suelo levantan
quanto cae al suelo.

Engendran rodados
immundos conceptos,
que del polvo abultan
genios peloteros.

En todo nos dicen
quanto ya sabemos,
y nuevo no añaden,
ni lo que ay de nuevo.

Verfos de esta traza,
no solo venderlos,
que à riento los puede
hazer qualquier ciego.

Aun yo, si quisiera,
que tengo pergeño,
pondré en verso, quanto
dize el Gazetero.

Aora que me ha dado
tentacion de hazerlo,
estoy à peligro,
como que consiento.

Pues si caygo en ella,
pensando lo cierto,
harè bueno al mundo
todo lo que pienso.

Esto si, y no algunos,
que pensando necios
nada bueno, nada
pueden hazer bueno.

Pientan que la Olanda
es algun tremendo,
Noble, Poderoso,
dilatado Imperio?

Crecen sus dominios
dos mil majaderos,
que de Olanda saben,
como de Marruecos.

Dizen, que es la Olanda
esto, y que es aquello;
luego, que es esto,
y no talen de esto.

Arquean las cexas,
y muy circunspectos
dizen, que la Haya
cae junto al Mar Negro.

Con ellos fue vn Pobre
Motilon, Ortello,
Eltrabon vn Monge,
y Pomponio vn Lego.

Ponderan su Estado
muchos, que no oyeron
en su vida otra
Olanda, que el lienço.

Publican, que pone
(y no hablan del sueldo)
tan cacareados
hombres, como huevos.

Quinientos mil hombres
suelen por muy cierto
dezir; y contados
son mil y quinientos.

Asi allà en el Noite
diràn, que es gran Pueblo
nuestro, siempre ilustre
por sus fiestas, Meco.

Digan, què es Olanda?
ni que son tan diestros
soldados, que apuran
jarras, como Templos?

Son

Son mas que vna junta
de traydores pechos,
que à su Dios negaron,
antes que à su dueño?
Son mas, que inconstante
llama, cuyo incendio
fervoriza el soplo
de vn infiel aliento?
Son mas, que vn confuso
remolino incierto,
levantado à embates
de contrarios vientos?
Son mas, que vn obscuro
vapor, que del centro
nació, y oy se atreve
à turbar el Cielo?
Nunca fue la Olanda
mas que vnos harrieros
del mar, y su hacienda
fletes de abadejo.
Viles Pescadores,
que entre estos dos Reynos
han hecho ganancias
à rio rebuelto.
Entre España, y Francia
siempre vandoleros,
de agenas victorias
lograron trofeos.
Solo le mantienen
con ponerse en medio,
y nuestras discordias
fueron su alimento.
No fue entre la Francia,
y España interpuesto,
el basto Pyrene
padron mas entero.

3

Pero bien conocen,
que no pueden ellos
durar, si están llanos
yà los Pyrineos.
No tienen mas frutos
en aquel terreno,
que el que dió el podrido
grano de Lutero.
No tienen mas bienes,
que el trato, y en ellos
no ay comer, si acaso
vèn que no ay comercio.
Con sus tiritaynas,
peynes, y embelecos,
nos trataban, como
Chinos, estos perros.
Yà era carro de oro,
yà Pelocamello,
engaña muchachos,
y saca dineros.
Con la verdad misma
engañavan, siendo
de oro el carro, para
conducir el nuestro.
Vèr que esto se acaba,
y que à vn mismo tiempo
bolsa, y heregia
corren igual riesgo.
Vèr que han de obligarles
à guardar entero,
todo quanto sea
Nuevo Testamento.
Los trae precisados
à Lisboa, haziendo,
à muerte, ò à vida,
el postrer remedio.

Con Ingleses vienen,
 que en hazer mal tercio
 à la Fè, se juntan
 como vnos Tudescos.
 Los que las ideas
 figuen de Guillermo,
 en quanto son contra
 el Santo Evangelio.
 Los que en vn Teatro,
 separar del cuello
 hizieron cabeça,
 que Reynò en su cuerpo.
 Exemplo el mas torpe,
 que han visto los tiempos,
 infamo el Romano,
 ni envileció al Griego.
 No lo executaron
 Turco el mas sangriento,
 Scita el mas sañudo,
 Barbaro el mas fiero.
 Mancha, que ha borrado
 quantas escrivieron
 glorias, mas que letras
 Anglicos trofeos.
 Juntos desembarcan
 en Portugal, tiendo
 esto destruirlo,
 mas que socorrerlo.
 Aqui es gran gustazo
 el ver à Don Pedro
 hecho Don Quixote
 desfaciendo tuertos.
 Que saque la cara
 vn pobre escudero,
 que ayer no podia
 vestirle de negro.

Quien por sus pecados
 vive vn apocento
 en zaguan de España
 junto al montadero,
 Donde echamos, quanta
 inmundicia, dentro
 de España no cabe,
 quando la barrèmos.
 Adonde và toda
 sabandija huyendo,
 porque acá no sufren
 su alqueroso aspecto.
 El que para el Trono
 passos mas sangrientos
 dio, que si inundara
 de purpura el Reyno.
 Si, pues menos fueran
 anlias de vn veneno,
 violencias de vn plomo,
 golpes de vn azero.
 Que à vn Rey, y vn hermano
 vsurparle fiero
 la Patria, la honra
 la muger, y el Cetro.
 En esta Comedia
 piensa hazer mas serio
 papel, que el del bobo,
 o el de metemueertos?
 O papel del diablo,
 que al ver sin provecho
 sus trazas, el mismo
 busca su hundimiento?
 Asunto es de rifa
 mirar ai Pigmeo,
 que quiera à vn Gigante
 mudar de su asiento.

Que el mosquito intente
 de vn clarin el eco
 turbar, y à la Luna
 detener el Perro?
 Que vn arrabal de este
 tan difuso Imperio
 se haga gentes, contra
 tantos Homes Buenos?
 Si no es que se funda
 para estos sucesos,
 en los que huvo, quando
 el levantamiento.
 O que bien fundado!
 pero los derechos
 concuerda, quien sabe
 distinguir los tiempos.
 Es todo vno (diga
 señor de Alentejo)
 que la Francia sea
 su auxilio, ò el nuestro?
 Es todo vno, que aya
 Rey, que por si mismo
 sus soldados mande,
 y obedezcan ellos?
 Es todo vno guerra,
 que se haze de empeño;
 ò la que se hazia
 de entretenimiento?
 Y aun con ella huviera
 quedado por nuestro,
 à ser el de cuyo
 vn tantico menos.
 Bien sabe, que entonces
 fuera el rendimiento
 breve, à no tratarse
 esto con desprecio.

5
 Bien sabe que à España,
 si cargara el pelo
 de sus fuerças, fuera
 Portugal vn berro.
 Tanta gente entrara,
 que todo el terreno
 aun capaz no fuera
 de su aloxamiento.
 Pero està oy fiado
 en el gran lugeto
 Don Juan Thomàs, Conde
 Don Julian moderno,
 Quien su Pais quiso
 encender, y de esto
 solo ha conseguido
 quemar el ageno.
 No las tuvo todas
 consigo, y por esso
 tomo, quando pudo,
 las de Villadiego.
 Fuese; mas juzgando,
 que acà echaran menos
 ver aquella hermosa
 carita de Cielo.
 Se engaña, si piensa,
 que puede aver hecho
 falta, mas que para
 entretenimientos.
 Si, porque es valiente,
 guarde allà su azeró,
 que acà con la vayna
 nos entenderemos.
 Si por sus acciones,
 no avrà juizio entero,
 que señale sola
 vna de provecho.

De el dixo su abuela;
quando el quentezuéllo
de Milán, *Que hizo*
Juan que fuesse bueno?
Si por necesario,
nadie pudo serlo
tanto como el, para
destruir el Reyno.
Plegue à Dios que quantos
enemigos nuestros
aya, tengan siempre
tan buen Consejero.
Si por su Nobleza
el cinkel del tiempo
mucha esculpió, y mucha
confunde su yerro.
Mucha fue (no ay duda)
pero perdió presto
mas, que en largos años
debíó à sus abuelos.
Què mas que aver dado
Magestad el mesmo
Juan Thomàs à vn Duque,
que oy tomara serlo?
Què es esto, señores?
què se hizo el barreno?
el desvan? el ayre?
la ventana al Cierço?
La mano le besa
à aquel, que yo apuesto
no le diera al padre
su lado derecho?
Como de estas cosas
en el ver espero,
mientras le conserve
Dios su entendimiento.

Dizen, que de España
se ausentò, fingiendo
ser, porque le avian
quitado el manejo.
Què es manejo? miren;
què duda ay en esso?
manejo es las manos
libres sobre el sueldo.
De esto tuvo mucho,
y para los puestos
mas medios no avia,
que los mismos medios.
De vno en otro cazo
caia, subiendo
el agua, artificio,
que inventò Juanelo.
De què sirve vn largo,
sostitico, incierto,
esparcido, invtil,
torpe manifesto?
De nada ha servido,
mas de que culpèmos,
què arroje la vayna
con infiel despecho,
De enojarse mucho,
y matar sin duelo,
Confesores, Arias,
y Portocarreos.
Seo Juan de la vayna;
por què ha sido esto?
tanto enojo? tanto
emberrinchamiento?
Ha guapetonazo!
esso li, apretemos:
cuchillada limpia
de papel, y à ellos.

Tien-

7
Tiendala, y que vengan
à echarlo del puesto:
aya reto, mientras
và seguro el reto.
Señores, el hombre
fuera el mas tremendo;
si riñera cerca,
como desde lexos.
Por què causa aora
este cacareo?
quando el huevo ha tantos
meses que està guero?
Quien le ha preguntado,
por què, ni à que efecto
se fue? quien le pide
satisfacion de ello?
Tiene gran cabeça;
pero sin folsiego,
mientras no executa
algun defacierto.
Este ha sido, en suma,
otorgar perpetuo
de su infamia vn largo
publico instrumento.
Si alguna disculpa,
à tan grande yerro,
la piedad buscare
de algun indiscreto,
Yà no ay que buscarle;
porque el ha propuesto
motivos, y nunca
tendrà mas que aquellos.
De honra, hazienda, y vida,
injurias no fueron
disculpa à intentar
traycion contra el dueño.

Què serà el que mueve
traydores intentos,
y honra, hazienda, y vida
injuria en moverlos?
Yà la hazienda, y honra
bolaron, y espero
en Dios, que aquel *fallo*
tenga cabimento.
No le acusarian
tanto en el Consejo,
como èl oy te acusa,
Fiscal de si mesmo.
Todo el papel gasta
en buscar pretextos
para obrar mal, quando
necesitò de ellos?
Como à la Embaxada
podria ir, temiendo
que le avergonçasse
su conecimiento?
Verguença seria,
mas para mi tengo;
no fue la verguença
tanta como el miedo.
El viò, que la hebra
se iba yà rompiendo;
y que descubrian
cabo sus enredos.
Y guapo de embuste
fingió, como diestro,
retirarle, quando
no iba sino huyendo.
Despues por escrito
dize: Yo me atrevo;
yo corto; yo mato;
yo soy; yo mer. z. o.

Con p  pel tan docto;
valiente, y discreto,
para que es la guerra?
y   se acabó el pleyto.

Qué importa que tenga
Felipe el derecho
de sangre, y de Carlos
tenga el llamamiento?

Qué el Rey no lo admita
con su ley cumpliendo?
que por él levante
su Estandarte el Reyno?

Que todos le juren,
y con tal afecto,
que pareció en todos
voto el juramento?

Qu   besen su mano,
y que al mismo tiempo,
como en las Provincias,
domine en los pechos?

Qué importa esto? nada;
si se opone    esto
aquel importante
docto manifesto.

Con él todo es nulo,
tan sin fundamento,
que se acabó todo;
nada ay en lo he cho.

Juan, que tal discurras!
y que no aya muerto
y   de mal de ojo
esse entendimiento?

Señores, por Christo,
mirenlo con tiento,
y cu  guenle vna
mano de moxtero.

Quizás juzgara,
que oyendo el concepto
todos (como él hizo)
perdieran el seso.

Propriedad de diablo,
que porque   l protervo
se condenó, quiere
llenar el infierno.

Dize, que Leopoldo
le haze ofrecimientos
tan grandes, que llenan
su ambicioso anhelo.

Refiere sus cartas
   la letra, haziendo
alarde; y pregunto:
A que vino esto?

Qu   mucho que el otro,
   quien v   ofreciendo
Coronas, le ofrezca
reconocimientos?

O que bien arguye!
atiendan, que es nuevo
este nunca oído
modo de argumento.

*Leopoldo me ofrece
excesivos premios:
ergo no es Felipe
Rey, vitor el ergo!*

Ponganle vn bonete,
porque y   se ha hecho
tan ma  stro, como
Marin su Barbero.

Respondame acra,
que tomando entero
su medio, arguirle
quiere con su medio.

Leopoldo le ofrece
excesivos premios:
ergo es traydor, niega?
pues sic argumentor.
Los premios admite,
y ofrece, que efecto
tengan: ergo, porque
quiere merecerlos.
El merito es una
traycion: ergo de esto
facará qualquiera
cuatrocientos ergos.
Allá vá este tajo,
repare advirtiendo,
que esta cuchillada
se le dá al Maestro.
Solo se escriviera
tal papel, queriendo
cometer por grande
el error posirero.
Remachando el clavo;
porque no aya luego
modo de sacarlo
jamás, sin romperlo.
No soltar el cabo
Juan, es buen consejo,
ni dexar la foga
ir trás el caldero.
Y si no me cree,
vayase el Imperio,
à que la palabra
cumplan, que le dieron.
Por ventura piensa,
que allá con desprecio
ay Grandes que sufran
lo que acá sufrieron?

b

Què ay alli chupete?
que èl podrá avariento
chupar? y que essotros
se chupen el dedo?
Piensa que han de hazerle,
despues de este quento,
Duque de Medina?
ni aun de Rioseco.
Què ha de aver Estados,
rentas, y gobiernos?
ni que allá se quantan
à cien mil los pesos?
En mi vida he visto
capricho tan necio,
que buscando arengues,
dexe el salmón fresco.
Dize, que esto ha sido
mostrar-se sin miedo
buen Español; quando
fue Español, ni bueno?
Por librar la Patria?
ò que santo zelo!
à no serlo Judas,
sin lo Macabeo.
(Macabeo, y Judas
no le llamen; pero
bien pueden llamarle
Judas Machiabelo.)
Por que nuestras fuerças
restablecimiento
tengan? y aora aguarda
à acordarse de ello?
No era mejor, quando
sangrava el enfermo
èl solo, y España
se quedò en los huesos.

Quan

Quando toda estava
 abierta al primero,
 que ocupar quisiere
 sus bienes mostrencos.
 Si entonces no supo,
 ò no quiso hazerlo,
 como harà oy creibles
 sus buenos deseos?
 No consiente haranas
 Dios, y el que es fullero,
 solo dura, hasta
 conocerle el juego.
 Juntos Inglaterra,
 Juan Thomàs, Imperio,
 Portugal, y Olanda,
 cinco mas, ò menos.
 Sin mirar que España
 los criò à sus pechos,
 aora con vn niño
 quieren embolvernos.
 Vn niño, que anda
 todavia à tienta,
 y para tenerse
 busca vn castillejo.
 Carlos Archiduque,
 que de puro bueno
 dexa (por mal nombre)
 llamarse el tercero.
 Al que ha coronado,
 por modo de juego
 (vive en la persona,
 y en estatua el Cetro.)
 Su padre, que ha dado
 en el passatiempo
 de hazer tantos Reyes,
 como otros muñecos.

Yà tiene la mano
 hecha, pues hirviendo
 frie Reyes, como
 si fueran buñuelos.
 De la Prusia vno,
 otro de lo nuestro;
 y de la Liguria
 al bendito suegro.
 Molde de hazer Reyes
 tiene, y en queriendo
 pone el molde, y corta
 qualquier Rey de nuevo.
 Solo falta, quando
 corta como diestro
 Reyes, que les corte
 Pais en que serlo.
 Yo he visto mil vezes
 Obispos Armenios,
 à quien solo faltan
 Obispado, y diezmos.
 Así se nos viene
 este Cavallero,
 como Rey de Anillo
 buscando vn remedio.
 O como Antipapas;
 porque en este asiento
 contra la Fè, lo hazen
 cabeça de hierro.
 De Felipe es gloria
 esta, defendiendo
 como vnivocados
 la Fè, y sus derechos.
 Por Lisboa viene,
 que entrar no pudieron
 vn Anti-Rey, sino
 por vn Anti-Reyno.

Tendria enténdido
 hallarnos tan frescos
 como huvos, y irnos
 à pares forviendo.
No ay mas que venirse
 haziendo, y diziendo
 mucho de: *Ha de casa,*
 y de: *Acà me vengo?*
No ay mas que meterse
 de gorra, y queriendo
 tratarnos como Indios,
 dar con la de rengos?
Pero no lo culpo
 al buen Cavallero,
 sino à los que quieren
 hazerlo estafermo.
Mire que lo engañan;
 nunca los que fueron
 traydores, le mudan,
 ni aun con el pellejo.
El Anglia es traydora
 à su Rey; al nuestro
 Portugal, Olanda,
 Juan, y Compañeros.
Quatro, ò cinco amigos,
 que de acà se fueron,
 ò despues, ò entonces
 en su seguimiento.
A los que el delito
 señalò, y debieron
 à la infamia el verse
 sus nombres impressos.
De quien no se hablaba
 antes; y primero
 que el nombre, notorio
 el delito hizieron.

Nunca en Kalendario
 vi sus nombres puestos;
 y sè que la Iglesia
 nunca rezò de ellos.
No quiero nombrarlos,
 que no son sugetos
 capaces, ni aun para
 asunto de ciegos.
Con esto, y con quatro
 piezas, dos morteros,
 tres libras de plomo,
 y vn quintal de hierro,
Viene à conquistarnos
 el aventurero
 Don Carlos, que embarca
 poco bastimento.
En què se confia?
 juzga que es passeo
 por Mayo, en España
 tomar el azero?
Presumen que pueden
 dos rebeldes miembros
 dar leyes à tanto
 dilatado cuerpo?
Portugal, y Olanda
 vienen manteniendo
 justicia? es creible
 tan grande desuello?
Justicia en la boca
 toman, con empeño
 de oprimir el mismo
 poder que ofendieron?
Tan sagrado nombre,
 mas que sacrilegio
 es, que lo profanen
 traydores acentos.

Què es esto Españoles?
 como à vuestro aliento;
 no ha sido yà invtil
 pavela este incendio?
 Es razon que cuenten
 los Anales luego,
 que estos intentaron
 tal, y que vivieron?
 Como viven? como
 no han dado escarmientos
 à la Europa? y triunfos
 al corage nuestro?
 Como se mantienen?
 y aun antes de vernos,
 no los ciega obscura
 confusion del miedo?
 Como no castigan
 este atrevimiento
 los que sugetaron
 tantos Europeos?
 Los que victoriosos
 à sus pies pusieron
 turbantes de tanto
 infiel Sarraceno?
 Los que tanta sangre
 derramar supieron
 propria, quanta agena
 agotar sedientos?
 Advertid, que vienen
 à abortar sus ciegos
 errores, y tantos
 como concibieron.
 Que la siempre sana
 Fè con que vivieron
 nuestros pechos, quiere
 turbar su veneno.

Infestando este
 Reyno, en cuyo cèn tro
 conservò mas puros
 la Fè sus Mysterios.
 Mirad, que publican,
 que todo el suceso
 fian de la poca
 ley de nuestros pechos;
 Que es poca ley? miente
 quien lo dize, y siendo
 sacrilego intenta
 escupir al Cielo.
 Què mayor ofensa,
 que entrar suponiendo
 nuestra infamia, para
 su adelantamiento?
 No cabe en lealtades
 de Español afecto
 el infiel encono
 de sus ardimientos.
 Y si tal discurren,
 donde hallarà el zelo
 castigo que pueda
 yà satisfacernos?
 Del gobierno habla
 siempre el mas sugeto
 Español, y siempre
 vota en el gobierno.
 Y es que nuestro ardiente
 corazon resuelto,
 sin dexar lo honrado,
 luzc lo sobervio.
 Porque à su Rey sabe,
 à este mismo tiempo,
 tributar leales
 vidas, por obsequios.

Y se engañan mucho,
 si hazen argumento
 de quatro Españoles,
 que olvidaron serlo.
 Infames abortos
 del Español suelo,
 que engendrò la torpe
 passion de vn despecho.
 Yo me acuerdo, quando
 se quexavan estos
 de que no premiavan
 sus merecimientos.
 La quexa esforçavan,
 culpando en decretos
 de su Rey la justa
 division de premios.
 Como su Almirante,
 que pidió el empleo
 de Vicario, donde
 vino el Inglés luego.
 De la Andaluzia;
 pero la entendieron,
 que si no, muy buena
 la huvieramos hecho.
 Estos por su mano
 nos han satisfecho
 de quan justamente
 los delatendieron.
 O que buenos cabos
 hizieran! què buenos
 xefes! en quien cupo
 tan vil pensamiento.
 Vayan con mil diablos
 à servir à Pedro,
 Ana, Juan, ò Carlos,
 y de alli al infierno.

Como acà tengamos
 nuestro Rey, tendrèmos
 tantas glorias, como
 por allà tormentos.
 Inviòto Felipe,
 à quien privilegio
 de ser Rey de España
 le diò el Padre Eterno.
 Cuyo irrevocable,
 y justo decreto,
 solo oy dudan, quantos
 han dudado el Credo.
 Mas siglos de vida
 gozes, que vivieron
 sin golilla muchos
 Españoles cuellos.
 Muy poco es: mas años,
 que à qualquiera yerno
 que hereda, parecen
 los que vive el suegro.
 Que vn niño de ceta
 sea, el que trecentos
 vivió, y leas solo
 tu Juan de los tiempos.
 Mas hijos que años
 Dios te dè, y viznietos
 tambien, à quien oygas
 dâr nombre de abuelos.
 Sus nietos entierres,
 y mucran tan viejos
 estos, que les llamen
 los Matusalenos.
 Mas salud gozando,
 que, si la echa à pechos
 con buena sed, puede
 brindar vn Tudescó.

Sus sangrias guarde

para si Galieno,
como su Antimonio
guarde Paracelso.

De victorias haga
cosechas, y siendo
cada triunfo vn grano
llenen los graneros.

No ay numero en quantos
te promere el Cielo
Reynos, si se cuentan
por nuestros deseos.

Termino no esperes,
que tenga tu Imperio,
si es que ha de ceñirlo
tu merecimiento.

Y si dize alguno,
que estan nuestros Pueblos
mal hallados, mire
que se engaña en ello.

No mas que engañarse?

Zàs: tomele luego
mentis, bofetada,
palos, y molerlo,

Nunca otros vassallos
huvo mas contentos;
porque nunca otros
tal Rey merecieron.

Lo que en el principio,
señor, los derechos
te dieron, te dieran
aora los afectos.

Todos deslearan
no ser à este tiempo
tus vassallos, solo
por bolver à serlo.

Ola! esto và largo;
para que me meto
yo en Filosofias,
fino las entiendo.

Pero si quisiera,
pudiera, y me atrevo
à componer todo
lo que he dicho, en versos.

Esto es mas que darle?
y (venga, o no al quento)
alsonante, ripio,
Imprenta, y dinero?

Es esto mas? no
es mas; pues no quiero
hagalo qualquiera,
que no sepa hazerlo.

Que como yà voy
cantado, cojeo;
y así à mi sentado
principio me buelvo.

LAVS DEO.



